

Editorial

PABLO FLORES DEL ROSARIO¹

EDITOR INVITADO

En septiembre de 2021, se iniciaron los trabajos del Doctorado en Estudios para la Paz, de la Universidad Mexiquense del Bicentenario. Este doctorado está enfocado a la formación de investigadores en este campo. Está formado por un conjunto de seminarios enfocados a tal formación. Una parte de ellos se enfoca a la investigación, otra parte a la formación conceptual y otra más a temas centrados en las prácticas de paz.

Los trabajos de este Doctorado, iniciaron con el Seminario de Fundamentos teóricos y conceptuales de los estudios para la paz. De este seminario surgen los artículos, previa lectura y evaluación de cada uno de ellos, que en buena parte conforman este número de la Revista Ensayo y Error. Haré cierta historia o cierto recorte de lo sucedido en el Seminario. Este recorte tiene varios recorridos, por caminos que en el desarrollo del seminario no daban sentido alguno. Y eso, pese a la presentación pública de sus objetivos y contenidos.

Quizá, se tiene una idea muy naturalizada, de que, en los estudios de cualquier nivel educativo, sus objetivos deben enfocarse a la nivelación de determinadas competencias conceptuales o prácticas. Esta idea permite que haya quien sostenga que un mapa curricular, en algún plan de estudios, se llene de asignaturas, cursos o contenidos. Estos nombres indican que son saberes cristalizados por la tradición y por eso deben ser transmitidos. Así que, en los niveles de educación básica, media superior y hasta licenciatura, esto sea de esta manera, puede ser aceptado. Aunque la misma pedagogía activa, en sus múltiples versiones, sometan a cuestión esta idea. Por ejemplo, el uso didáctico que se hace, en educación básica, de lo que llaman “método de proyectos”, implica el uso de la inteligencia de los niños para resolver problemas y no su nivelación para conocer parte de la historia de un determinado campo del saber.

Pero los estudios de doctorado están enfocados a la producción de nuevos conocimientos, sean conceptuales, como producir nuevas constelaciones conceptuales, nuevos conceptos, nuevas metáforas; o prácticas, como producir la comprensión o explicación de la realidad, y por esa vía lograr su transformación. Básicamente

¹Profesor-investigador en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Profesor del seminario doctoral: Fundamentos teóricos y conceptuales de los Estudios para la Paz, de la Universidad Mexiquense del Bicentenario-Unidad Lerma.

este es el objetivo del doctorado en Estudios para la Paz. Por eso su plan de estudios está formado por seminarios de varios tipos. Sea en el área básica, en el área de investigación o en el área formativa, que se desprenden de sus cuatro ejes de formación, todos tienen sus respectivos seminarios.

Seminario, su nombre lo indica, simiente, semilla, lo nuevo, hacer nacer una nueva idea. Definición trivial, porque la definición no devela su deseo oculto. Deseo que Barthes tiene claro cuando afirma: “Quiero recordar antes de empezar que los seminarios de la Escuela son seminarios de investigación”², y continua delimitando esta idea: se trata de un trabajo en presente, no tiene perspectiva, ni protección, ni red, se trata de producción más que de un producto. Si un seminario solo es posible como investigación, es porque ahí se piensan los objetos culturales. Se da vuelta sobre ellos, se les formulan hipótesis de trabajo, se argumenta para probar tales hipótesis. Todo este trabajo es lo que permite que nuevas ideas surjan del seminario. Discusión, diálogo, crítica y lectura, es lo que da vida a un seminario. Lo que se lee o no se lee, es apenas el pretexto para ingresar al seminario. Lo real solo ocurre como diálogo y crítica.

8

Si, en efecto, el seminario no tiene protección ni red que lo sostenga y lo haga previsible. El seminario no acepta la repetición de lo mismo, sino solo de lo diferente. Pero, por diversas razones, esa repetición de lo mismo se instaló en nuestro seminario. Su llegada fue en forma de objeción: “este seminario se está enfocando a la violencia y al poder”, expresaron algunos estudiantes, al parecer galtungnianos que venían de la Maestría en Ciencias para la Paz, de la misma UMB. No se veía que estas lecturas eran pretexto para generar ideas sobre la paz. No había red alguna, protección posible, para ese momento del seminario. Las nuevas ideas no venían, no acababan por llegar. Pero había un tenue hilo, una pista apenas perceptible. Porque si Galtung enfoca sus análisis para la paz desde la lógica del conflicto, y si la violencia y el poder, elementos básicos en la teoría del conflicto, se les analizó en términos diferentes, entonces ahí hubo un destello para discutir con la lógica de Galtung. Y desde esa discusión generar nuevas ideas para la paz.

Con la llegada de las lecturas de Derrida, aparece una idea, que al final propuse como una cuarta perspectiva de análisis de los estudios para la paz. Esta perspectiva no niega las anteriores, las presupone, pero las somete a discusión.

En consecuencia, en este seminario aparecen cuatro perspectivas de análisis. Tres forman parte del debate en el campo, la última se pone a discusión. Galtung forja la perspectiva de la paz negativa y paz positiva. La base de estas ideas, se encuentran en su presupuesto ontológico de asumir la realidad como articulada por el conflicto. Y será el manejo inteligente del conflicto lo que llevará o a la violencia o a la paz. Claro que esta solución de los conflictos no es determinante. Esto lleva

²Barthes, R. (2011). El discurso amoroso. Seminario en la Ecole des hautes études en sciences sociales 1974-1976. Madrid, Paidós, p.282.

a la construcción de la tercera perspectiva: la paz imperfecta. Idea forjada por Francisco Muñoz³, que tiene por objetivo abarcar las conductas pacíficas y los mecanismos que permitan la salida pacífica a los conflictos. Sin embargo, para Levinas, la paz, no el conflicto, es lo primero, tesis asumida por Derrida⁴ y que me llevo a la formulación de la cuarta perspectiva de análisis: la paz imprevisible.

En consecuencia, ¿será posible asumir una nueva ontología sobre la realidad que no presuponga el conflicto, sino la paz? Cuando la biología habla de evolución, habla de conflicto, en el sentido de que las especies deben combatir contra otras especies o contra el medio, para sobrevivir, y desde esta lógica el conflicto se hace omnipresente, así “la selección natural se ve como un ingenioso ingeniero o un jugador inteligente en el juego de la vida contra el entorno”.⁵ Quizá la nueva biología pueda ofrecer elementos para una ontología donde la paz sea su propio presupuesto. En consecuencia, desde la perspectiva de la nueva biología “lo básico no es el máximo perfeccionamiento de la adaptación, sino la conservación de la adaptación: un camino de cambio estructural de un linaje congruente con sus cambios ambientales”.⁶ En esta mirada no hay conflicto, hay solidaridad, se da la paz como principio. Pero eso debe ser mejor pensado. Paz imprevisible, porque no la vemos, pero está ahí y debe ser el punto de partida de quien quiera intervenir en la pacificación de cualquier contexto social. Paz imprevisible, como idea inédita, producto de la discusión en el seminario.

Los diversos trabajos que aparecen sobre esta temática, recuperan varios tópicos de discusión. Algunos toman las lecturas para discutir alguna idea que les parece pertinente. Otros hacen girar sus lecturas sobre hechos sociales necesitados de paz. Otros discuten los conceptos para forjar otras miradas sobre la paz. Uno de estos trabajos discute la emergencia de neologismos surgidos de la pandemia e intenta, por medios pacíficos, hacer que formen parte de la trama simbólica del lenguaje. Quedan abiertas las lecturas diversas y múltiples a realizar, pero lo importante es que formen parte del debate en el campo.

³Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta. Granada, Editorial de la Universidad de Granada.

⁴Derrida, J. (1998). Adios a Emmanuel Levinas. Palabra de acogida. Madrid, Editorial Trotta.

⁵Varela, F. (1989). “Haciendo camino al andar”, en: Lovelock, Bateson, Margulis, et.al. (1989). GAIA. Implicaciones de la nueva biología. Barcelona, editorial Kairós, p.53.

⁶Ibidem., p. 57.